

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO MENSUAL DE LA SUSCRICION.

Madrid, 8 rs. Provia. 10 Estranj. y UN. 24

Las suscripciones y anuncios se admiten en la administracion calle del Rubio num. 25

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

Entregando su importe en Madrid ó enviándole en metálico, libranza ó billete de correo á la administracion, calle del Rubio, num. 25 que no servirá lo que no está pagado.

AÑO XVI.—NUM. 1.921 DE LA MAÑANA.

MADRID. MUNES 7 DE SETIEMBRE DE 1865.

OFICINAS, CALLE DEL RUBIO NUM. 25

PRIMERA EDICION.

La Gaceta no publicó ayer ningún real decreto.

Ayer trajo el periódico oficial la real orden de que ya hemos dado cuenta, concediendo la cruz de María Isabel Luisa pensionada al artillero del cuarto regimiento de pío Domingo Ferreiro y Fernandez, quien con gran riesgo de su vida, pues no sabe nadar, salvó á una de tres mujeres que se estaban ahogando en la playa de Jijoa, haciendo los mayores y más arriesgados esfuerzos para salvar á las otras dos, aunque infructuosamente.

La junta para promover los socorros destinados á Manila, presidida por S. M. el rey publicó ayer en la Gaceta una manifestación solicitando la activa cooperación de todas las autoridades y funcionarios públicos; y diciendo que al apelar á los nobles sentimientos de los españoles, cuenta muy principalmente con el decidido auxilio de los RR. prelados y del clero, siempre dispuestos á impulsar toda obra benéfica y á aconsejar el ejercicio de las virtudes cristianas. «Uaase, añade, todas las voluntades; júntese con la modesta ofrenda del pobre el donativo del poderoso, á quien la divina Providencia permite la satisfacción inflexible de engragar las lágrimas del necesitado, y el pueblo filipino, si no halla en el producto de la suscripción el remedio completo de sus males, recibirá por lo menos un eficaz consuelo y el testimonio elocuente de una generosa y fraternal simpatía.»

Como ayer dijimos, el gobierno de Su Majestad ha recibido el parte oficial detallado de la acción sostenida por nuestras tropas de Melilla entre los moros fronterizos el día 27 de agosto. Dice así:

Capitanía general de Granada.—Excelentísimo señor: El general gobernador interino de la plaza de Melilla, en comunicación de 28 del anterior, me dice lo que sigue:

«Excmo. Sr: Desde hace ocho meses casi todos los días han salido las fuerzas de la guarnición con el objeto de ir destruyendo los antiguos ataques de los moros, rellenar las zanjas, talar las chumberas, practicar ejercicios de tiro y dar paseos militares dentro de la comprensión de los nuevos límites de la plaza. Los moros, si bien miraban al principio con repugnancia nuestras salidas al que todavía llaman su campo, nunca intentaron acto alguno de agresión, y poco á poco se fueron acostumbrando á ellas, en términos que ya últimamente frecuentábamos el terreno cedido por el emperador con completa confianza y tranquilidad. Por esta circunstancia á la operación de la tala únicamente salían una sección de confinados, escoltados por dos compañías y la partida de tiradores del Rif.

A las tres de ayer tarde, salieron segun costumbre á trabajar en la limpia del río Oro, que se está verificando con objeto de evitar el desarrollo de las calenturas, 80 penados; custodiados por las compañías y moros citados, cuyas fuerzas se colocaron del modo mas conveniente para evitar las fugas. Algunos particulares se hallaban á la misma hora de paseo, y yo cazando á las inmediaciones de las obras. A la media hora noté que algunos moros agitaban sus jaiques por las alturas de nuestro alrededor; no hice mucho caso de esta novedad por el pronto; pero al observar luego que numerosos grupos de moros se encaminaban por diferentes puntos al monte de Santiago donde estaban situadas una compañía y la sección de tiradores, mandé retirar los confinados y di orden á la plaza para que se tocase general y saliesen al galop de Santa Bárbara todas las fuerzas francas de servicio, operación que se llevó á cabo con sumo buen orden y tal rapidez que algunas compañías corrieron á formar de chaqueta amarilla segun les encontró el toque de alarma. Seguidamente mandé reforzar á Santiago con otra compañía, con prevención de proteger la retirada de la fuerza que allí estaba, y encargando el mando de aquel punto hasta la entrada de los confinados en la plaza al decidido teniente coronel de cazadores de Vergara D. José García Albarán.

El resto de la fuerza de Vergara, Fijo de Ceuta y compañía de obreros de ingenieros las establecí en los llanos inmediatos á la plaza. Al poco tiempo dicho jefe pidió refuerzos, y le envié otras dos compañías: el mismo había estado hablando con los moros que se iban reuniendo, los que le manifestaron que su objeto era impedir que se trabajase en el río, y que la tropa saliese de la plaza, exigiendo que nos retirásemos al punto. Con el objeto de evitar el rompimiento de las hostilidades, se convino por ambas partes en que se retirarían á un tiempo unos y otros; pero al punto de replazarse nuestra fuerza, súbitamente con infernal gritería y á la carrera se apoderaron los moros de la mezquita y chumberas de Santiago. En aquel momento llegué yo acompañado del mayor de plaza, D. Ramon Sanchez, del ayudante de la misma don Francisco Reyes, de mi ayudante secretario, D. Manuel Lestáló, y de mi ayudante de campo D. César Alvarez Maldonado. Estábamos á medio tiro de pistola; y como me conociesen perfectamente, nos dispararon un tiro, del cual no hice caso,

antes, por el contrario, les dirigí palabras pacíficas, preguntándoles lo que querían; prorumpieron entonces en gritos desaforados, haciéndonos una descarga que afortunadamente no produjo mas daño que el de herir á un soldado del Fijo de Ceuta.

Al ver derramar la sangre de nuestros soldados de un modo tan inútil y tan salvaje, me consideré dispensado de obrar con consideración, y dando la voz de fuego, di principio el ataque, repeliéndolos y arrojándolos de su formidable posición. Tres compañías de cazadores de Vergara, una del Fijo de Ceuta y la sección de tiradores del Rif fueron suficientes para lograrlo en pocos instantes, y perseguirlos hasta el pueblo de Cabrerizas, haciéndoles dejar en el campo muchos muertos y heridos; mientras tanto hice avanzar las reservas del llano al monte de Santiago. Los moros, numerosos desde un principio, se iban reforzando con fuertes grupos procedentes del interior, y la acción se hizo desde entonces general, abrazando una línea muy estensa, tanto por lo quebrado del terreno, cuanto por el sistema de guerra que ellos usan. Acorralados al pie de Cabrerizas, les mantuvimos cerca de dos horas sin permitirles levantar cabeza de sus parapetos, causándoles gran número de bajas, que volámos retirar.

Si la noche no hubiese estado tan próxima, con poco trabajo se les hubiera desalojado del suelo; pero estábamos ya á puestas del sol, y teníamos necesidad de volver á la plaza, que era lo que mas me preocupaba, pues sabido es que cuando sus adversarios se retiran, los moros cobran aliento y se muestran mas audaces: llegado este momento, hice avanzar el batallón del Fijo al mando de sus bizarros comandantes D. Manuel de Arias y D. José Pacheco, y el resto del de Vergara á las órdenes del valiente comandante D. José Mella, de cuyas fuerzas destiné cuatro compañías del Fijo de Ceuta para relevar á las que se hallaban en fuego.

Emprendida la retirada, los moros se precipitaron sobre nuestros soldados con una audacia y arrojo inauditos; pero yo, que habia previsto la gravedad de la maniobra, tomé las disposiciones convenientes para que esta se hiciese por compañías y por escalones: á cuarenta pasos, usando de la marcha lenta en algunas ocasiones: de este modo, aunque la operación era pausada, proporcionaba la ventaja de que los que se retiraban tuviesen cerca la protección de los escalones establecidos rodilla en tierra, evitándose el que los moros nos causasen daño desde los puntos que se abandonaban y ellos se apresuraban á ocupar.

Antes de empezar el combate, el señor coronel comandante de artillería D. Carlos Gomez vino al campo á avistarse conmigo, y conviniómos que en caso de acción la retirada sería por derecha ó izquierda á fin de facilitar el que la batería del fuerte de San Miguel barriese su frente con la metralla, mientras la de San Carlos tiraba granadas al monte de Santiago. Todo se verificó como se habia acordado: el teniente coronel Garcia con parte de su batallón y las compañías que estaban en San Lorenzo se replugaron á la plaza por la puerta de Santa Bárbara, y yo con el resto de la guarnición por la de San Ramon. En la estension del camino cubierto que comprende desde el fuerte del Rosario al de San Ramon mandé situar cuatro compañías para que sostuviesen el último escalon colocado en el antiguo ataque Seco, y que estaba formado por la compañía de obreros, de ingenieros y la de granaderos del Fijo, cuyo capitán don Francisco Fernandez salió herido, á pesar de lo que, la retirada de estas dos compañías se hizo sin novedad alguna, protegidas por el fuego del espresado camino cubierto.

Estos eran los momentos mas temibles en otras ocasiones; pero destruidos por completo los parapetos del ataque, terraplenadas las zanjas que á él conducían y taladas las chumberas y cañas que otras veces les ocultaban de la vista de los fuertes, comprendieron los moros lo peligroso que les hubiera sido hostilizarnos desde el citado ataque Seco, y ninguno intentó hacerlo. La artillería de San Miguel, en cuanto tuvo campo, rompió un fuego de metralla admirablemente dirigido, y la de San Carlos por encima de nosotros arrojaba sus granadas al monte de Santiago, despojando ya de las pitas y chumberas que hasta hace poco lo cubrian por la parte que mira á Melilla.

Desde por la mañana noté en la plaza mas afluencia de moros que la de costumbre; pero me me infundió recelo, porque habia establecido una partida interior de 50 hombres que los vigila de cerca: cuando empezó el ataque, convenidos sin duda los moros de dentro con los de afuera, se amotinaron, tiraron sus mercaderías y gritaron guerra, creyendo concitar á los confinados á la sublevación; idea constante que no abandonan y en la que fijan la esperanza de apoderarse alguna vez de la plaza, manifestando tambien intenciones de lanzarse sobre la guardia del principal; pero esta y la partida de vigilancia que ya estaban apercebidas, los contuvieron, apoderándose de 96 que retengo prisioneros.

Nuestra pérdida, aunque sensible, ha sido muy corta, atendido el número de moros que habia y á que tuvimos que sostener la retirada mas de tres cuartos de hora: consistió en tres soldados muertos,

un capitán herido, otro coeturo, 41 individuos de tropa heridos y 12 contusos. La del enemigo ha sido mucha, pues además de haber visto al principio del fuego 12 cadáveres en el campo, entre ellos el de Sid-El-Arbi, personaje de la tribu de Mazua y de gran respeto é influencia entre las kabilas, al amanecer de hoy se les vio llevar en caballerías los cadáveres pertenecientes á las tribus de Mazua y Frajana al cementerio inmediato á la plaza, siendo de suponer que las tribus mas distantes los hayan llevado á los suyos. Hemos oído al enemigo tres gusnias, una pistola, una escopeta y dos espingardas.

Debo recomendar á V. E., per si se digna hacerlo al gobierno de S. M., todos los individuos que tomaron parte en una acción de guerra tan gloriosa para nuestras armas como de provecho para el porvenir de esta plaza, haciéndolo con especialidad de los heridos y contusos de que es adjunta relacion, de la sección de meros de tiradores del Rif, que fué la admiración de todos, peleando en los puntos de mayor peligro con grande arrojo y fiera valentía; de los soldados de la compañía de cazadores del Fijo Ramon Escobar y Francisco Moron, que observando se llevaban dos moros al de Vergara Félix del Puente Piñuela que habia avanzado mucho, se destacaron denodadamente, y habiéndolos alcanzado, dieron muerte á los dos moros, rescatando al prisionero, hecho que produjo inmenso entusiasmo en las tropas; y por último, de los jefes y oficiales de que acompaño relacion.

Lo que tengo el honor de participar á V. E. para su debido conocimiento. Tengo el honor de trasladarlo á V. E. per si se sirve elevarlo á conocimiento de S. M. (Q. D. G.) con copia de las relaciones que se citan.

Al mismo tiempo me considero en el deber de apoyar la recomendación especial que hace el gobernador de Melilla de aquellas tropas por si S. M. las considera dignas de recompensa, y por mi parte recomiendo muy particularmente al mariscal de campo D. Manuel Alvarez Maldonado, gobernador de la plaza, por el bizarro comportamiento que observó durante la acción y por las acertadas disposiciones que tomó en todos sus accidentes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Granada 3 de setiembre de 1865.—Excelentísimo Sr. —José Turon.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

Capitanía general de Granada.—Excelentísimo señor: El general gobernador militar interino de Melilla, con fecha 28 de agosto, me dice lo que sigue:

«Excmo. señor: Las kabilas se han reunido hoy al frente de la plaza, conducidas por sus cabos, y llevando sus banderas: me han dicho que no querían guerra: sin embargo, durante todo el día han estado disparando sobre la plaza á larga distancia varios moros procedentes sin duda de la acción de ayer. La plaza no ha contestado.»

Tengo el honor de trasladarlo á V. E. para su debido conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Granada 3 de setiembre de 1865.—Excelentísimo señor.—José Turon.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

Capitanía general de Granada.—Excelentísimo señor: El general gobernador militar interino de Melilla, con fecha 29 de agosto, me dice lo que sigue:

«Excmo. señor: Las kabilas se han marchado á sus casas y tambien los moros que disparaban ayer. El bajá del campo ha llegado con 150 caballos, poniendo sus tiendas fuera de los límites.»

Tengo el honor de participar á V. E. para su debido conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Granada 3 de setiembre de 1865.—Excelentísimo señor.—José Turon.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

A fin de establecer reglas fijas para que sea eficaz la suscripción abierta para aliviar las desgracias causadas por el terremoto de Manila, la junta ha pasado una circular disponiendo: Que en cada capital, en cada pueblo ó cabeza de partido judicial, y en cada parroquia se establezcan juntas que se encargarán de estimular y recaudar los donativos y se entenderán entre sí; que se admitirán, no solo los donativos en metálico, cualquiera que sea su importe, sino tambien los que se hagan en frutos, en cuyo caso se venderán inmediatamente por la junta parroquial al precio corriente; que todas las cantidades que se recauden se entregarán en Madrid en la caja general de Depósitos y en las provincias en las sucursales establecidas: las juntas de partido y las parroquiales darán ingreso á las cantidades que recauden en las depositarias de los ayuntamientos, y estas remitirán semanalmente el importe de la suscripción á la sucursal de la caja de Depósitos. La caja de Depósitos pasará cuenta semanal de lo recaudado á la junta general establecida en esta corte. Las imposiciones se harán en la caja y en las sucursales en calidad de depósito necesario á disposición de la junta general y con interés de 3 por 100. Se invita á todos los bancos á que se presten á recibir depósitos, y á que den conocimiento de ellos á la junta general ó á las provinciales, segun los casos.

En Sydney (Nueva-Holanda) se ha descubierta por una casualidad una gran sociedad de ladrones, á la cual envían des-

de Europa el producto de los robos, y se encargan de vender ó cambiar las alhajas por oro en polvo. Una señora que acababa de llegar á Sydney se paseaba por la mejor calle de la ciudad, cuando vió en la vidriera de un mercader de joyas, un collar de gran precio, tan parecido á uno que la habian robado en Inglaterra hacia dos años, que no pudo menos de entrar en la tienda, y sin decir palabra, cogió el collar, oprimir un pequeño resorte del candado y lanzar un grito de reconocimiento al ver un pequeño rizo de cabellos rubios, que besaba con amor y en medio de un torrente de lágrimas, que hicieron, primero ponerse encarnado de cólera y después palidecer de temor al joyero. Referida la historia del robo, el joyero, en lugar de aceptar la proposición de la señora de acudir á los tribunales, hizo una oferta mas sencilla, que fué dejar llevar el collar sin decir nada, á condición de que se alejase cuanto antes. Esta generosidad dió en qué pensar á la señora y dió parte á la poliésia de Sydney. Los magistrados se alarmaron y las pruebas han hecho ver, que todo cuanto tenia para vender el joyero es producto de robos cometidos, en su mayor parte en Londres y en Paris, hace unos seis años. Se dice que la asociación para el robo tiene tambien ramificaciones en Oriente. Las autoridades judiciales de Sydney han tomado parte en el asunto y han mandado fotografiar las alhajas mas notables de la tienda, y no se duda que muchas víctimas de los ladrones reconocerán sus bienes, y los recibirán con gusto, no obstante su larga permanencia en Botang-Bay.

Los franceses están muy disgustados de la conducta del virey de Egipto, que dicen corresponde con ingratitud á los favores de la Francia.

Un periódico inglés, muy contento de la abundante cosecha de la Gran-Bretaña, dice que están ya recogidos los dos tercios del fruto, y es de las mas espléndidas de que hay memoria en cantidad y calidad. En lugar de importar este año (son palabras suyas) mucho mas de lo que producimos, como sucede ordinariamente, producirémos mucho mas de lo que importamos. La aprecia en no menos de 8.000.000 de cuarteras en vez de 6.500.000, que es el rendimiento de un año comun.

Hoy á la una se celebrará en las oficinas de la junta municipal de beneficencia, plazuela de la Villa, la subasta de la carne que necesitan las cinco casas de socorro en el año económico de 1863 á 1864.

La pesca del bonito y la sardina está dando los mejores resultados para los pobres pescadores que se dedican á tan penosa industria en las costas de Asturias, Pagan de 3.000 arrobas diarias las que cogen las barcas, produciéndoles un buen jornal. Además este verano, como todos, han salido los pescadores á 30 leguas mar adentro para pescar la liza, cuya pesca les produce generalmente 60.000 cuartillos de grasa, á mas de lo que valen las pieles de liza, que tanto consumo tienen en varias industrias.

La república Argentina, segun noticias de Buenos-Aires del 30 de julio, sigue tranquila, sin temores de que la paz se turbe; con todo, no habia mucha actividad mercantil; las principales esportaciones estaban encalmadas.

—En el Brasil (7 al 13 de agosto) quedaban ocupados en las elecciones de diputados, que se hacian pacíficamente. Habia poca animación en los negocios mercantiles.

En un periódico extranjero se elogia los progresos de España en ferro-carriles, á pesar de que algunos tienen que vencer inmensas dificultades. Cita como ejemplo notabilísimo de ellas, el de Alar á Santander. Asegura que no las hay mayores en ninguna línea de Suiza, los Alpes, ni los Pirineos; y concluye: «Esta es la opinión de todos los viajeros é ingenieros: basta decir que la diferencia de nivel en una corta distancia, es de 1.842 pies.»

Dicen de Nápoles que Matteo Ferrara, á quien los horribos estrajeron los ojos y cortaron las orejas y la nariz, ha sido fotografiado y se van á sacar 500 ejemplares para repartirlos en Francia.

Unos pescadores ingleses han encontrado y remolcado al puerto de Falmouth una ballena muerta, que tenia 74 pies de longitud y 26 de grueso.

El jueves próximo dará una segunda función en el teatro de la Plateria de Martínez la sociedad dramática que guiada por un sentimiento digno de aplauso, se ha propuesto aumentar por este medio los recursos pecuniarios en favor de los desgraciados de Manila. En esta segunda función volverá á trabajar la niña Franco, que tan simpática es al público, y se pondrá en escena El cura de aldea y la pieza El hablador sempiterno.

Prepáranse unas grandes corridas de caballos en Reajo (Logroño), las cuales se verificarán el 21 de octubre. El ayuntamiento de Bilbao ha publicado un manifiesto protestando de ciertas frases lanzadas por un sacerdote de aque-

lla villa contra los bailes dados á beneficio de las desgracias de Manila, y cuyas frases habian ocasionado una acalorada polémica entre los diarios de Bilbao.

Las romerías de Plencia se han agudado este año, dejando á los romeros con el deseo de gozar de los buenos ratos y extraordinaria animación que siempre reinan en aquellas fiestas.

Se anuncia de Constantinopla que el capitán Pachá, Mehemed-Pachá, está á punto de abandonar su puesto para cedersele á Mustaphá-Pachá, hombre honrado y hábil. Una parte del ejército ha sido enviada á Schumla, y no se conserva en Constantinopla mas que la guarnición necesaria para el servicio de la ciudad. Sin embargo, como el ejército imperial está en desproporcion con la jamena estension de las fronteras de Turquía, se trata de formar en Constantinopla una especie de guardia nacional, que reemplazará á una parte de la guarnición.

—El sultan continúa siendo inflexible en el capítulo de las economías. Ha recusado pagar las deudas de las ex-sultanas y de su hermana, la cual reclamaba cerca de cuatro millones para hacer frente á sus compromisos. El sultan ha hecho se la contestase que no saldría del tesoro público ni una piastra para pagar sus prodigalidades.

La feria que se celebrará el 14 en Burgos se espera que esté muy animada, contribuyendo á ello las corridas de toros que se preparan.

—Tambien en Valladolid se habla de la feria de aquella ciudad y de las corridas que en la misma se preparan.

El viernes á las diez y cuarto de la noche voló á la subida de Ordal uno de los coches-diligencias que se dirigen á Rous desde Barcelona. Varios viajeros quedaron coeturos, alguno de ellos de alguna gravedad. Se presentó á dar el oportuno auxilio la pareja de Guardias civiles, y en las primeras horas de la madrugada los pasajeros de una diligencia que venia de Tarragona.

Anteayer salió de Zaragoza para Madrid el regimiento de artillería montado que guarnecía aquella plaza.

Escriben de Ribas (Cataluña) que las salufiteras agnas que manan de aquel pueblo y que tan recomendables se hacen por su virtud medicinal para curar las afecciones del estómago, eran cada dia mas apreciadas y buscadas por los enfermos. Ultimamente, habia ido al manifiesto una comision acompañada de algunos mozos de escuadra, y llenaron y lacrarón varias botellas que segun se dijo estaban destinadas para S. M. el rey.

A los negros regimentados al servicio del Sur en los Estados-Unidos, se les ofrece remunerarlos con la libertad y concesión de tierras; y además, para estimularlos á hacer capturas al enemigo, se designan los premios siguientes: cinco duros por cada fusil, veinticinco por cada caballo, cincuenta por cada negro alistado en el ejército federal, y cincuenta por cada oficial blanco que mande sobre soldados negros.

Los periódicos progresistas siguen encerrados en una profunda reserva en cuanto á la celebracion de la junta de los individuos mas caracterizados del partido.

El Eco del País que no ha llegado hasta ayer á nuestras manos, explica el aplazamiento de la reunion anunciada para anteayer, diciendo que se esperaba la llegada de algunos individuos de los citados, y entre ellos los señores Gomez de la Serna y Roda y el ex-diputado Candau que llegará hoy.

Segun noticias de los progresistas, son algunos, aunque muy pocos, los comités de provincia que aun no han remitido al comité central del partido progresista su manifestacion respecto á sus opiniones acerca de la cuestion de retraimiento. Estas contestaciones se aguardan de un momento á otro.

En Lisboa reinó un huracan el lunes último que causó algunos destrozos y averías en varios buques.

Para trabajar en el teatro de San Carlos de Lisboa, han sido contratadas las cantantes señoras Galletti, Peralfa, Banti y Garulli, y los Sres. Mengiali, Capponi, Pandolsini y Beneventano.

En Torreveja van á emprenderse las obras de reparacion de las carreteras que forman las avenidas de aquella poblacion, con lo cual, no solo ganarán las comunicaciones, sino tambien el aspecto exterior del pueblo.

Varios periódicos, y entre ellos La Correspondencia, se han ocupado del triple crimen cometido por Fernando Ortega y Garcia, á quien se titula cabo segundo retirado de la Guardia civil. Informes completamente autorizados y fidedignos que hemos adquirido posteriormente, nos permiten declarar que este individuo, sargento segundo licenciado del regimiento infantería de Málaga, y condecorado con la cruz de San Fernando, obtenida por la acción de Vicalvaro, fué admitido en clase de guardia primero en el cuerpo de

de Hacienda que aprobaba todos los actos de sus compañeros, á los que le unian en este momento, no solamente una perfecta identidad de miras políticas, sino también un deber de lealtad y consecuencia.

Para concluir diremos, que hoy publicará la Gaceta los reales decretos que han sido rubricados anoche, disponiendo que cese en el despacho interino del ministerio de Hacienda, el Sr. Alonso Martínez, y que se vuelva á encargarse de este departamento el Sr. Moreno Lopez.

Se ha desvanecido, pues, por completo la esperanza de los que suponían que la llegada del Sr. Moreno Lopez y su oposición á la circular del 20 produjera la desunión del gabinete, y por consiguiente una crisis ministerial.

En los días 11, 12 y 13 del corriente matan en la plaza de Salamanca los espadas Julian Casas y Cayetano Sanz. Este último trabaja el 8 y el 9 en la plaza de Córdoba.

Se ha dispuesto que la comandancia del castillo de la Mota en San Sebastian sea desempeñada por un capitán de artillería.

Se ha concedido el retiro al coronel de infantería teniente coronel de carabineros D. Salvador Villalonga y Marimon. También se ha concedido á los capitanes del mismo cuerpo D. Manuel Poyatos y don José Lopez Marin, al teniente D. José Vizcaino y al subteniente D. Luis Santos.

SEGUNDA EDICION.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Berlin 5. Ha llegado un ayudante de campo del emperador de Austria con el protocolo firmado por los príncipes confederados y la invitación del rey de Prusia de aprobarlo. El «Monitor» prusiano publica un decreto resolviendo la cámara de diputados. Precede una exposición fundándose en la manifestación de proyectos con tendencia á debilitar á Prusia.

Breslau 5. Atacado Taczanowsky y obligado á retirarse para rehacerse en Koniecpol. Los Rusos han quemado varios pueblos.

Escasas y de poca importancia por su benignidad fueron las enfermedades reinantes en el último setenario; las calenturas intermitentes cotidianas y tercianas, las fiebres catarrales y las gástricas, que casi todas terminaron con una sencilla medicación atemperante y demulcente, aunque alguna, por excepción, pasó á hacerse tifoidea, fueron las dolencias que mas llegaron á observarse. También hubo algunos casos de anginas, de Sarampion, de erisipelas y de dolores reumáticos y nerviosos, si bien estos últimos lo fueron en menor número que en las anteriores semanas.

Se ha consultado á la dirección general del registro de la propiedad, si será bastante la inscripción hipotecaria por sí sola para que se considere inscrito el dominio á favor del que primero lo grava y después lo enajena, ó será precisa la presentación del título, y en su defecto la justificación posesoria. Y se ha resuelto que la inscripción hipotecaria no es bastante, y que el registrador está en el deber de subsanar aquella falta exigiendo la presentación de un título de dominio, ó en otro caso la justificación de la posesión.

En Italia, dice una carta de Turin, se está haciendo un trabajo sordo, tenebroso; hay alistamientos clandestinos, y si hemos de dar crédito á un periódico del Mediodía, el oro de Rusia es el que atiende á estos gastos.

Dice una carta de Turin que el partido borbónico de Roma ha contribuido mucho al triunfo de los candidatos demócratas en las elecciones municipales de Nápoles, á fin de aumentar de este modo las dificultades con que tropieza en el antiguo reino napolitano el gobierno de Victor Manuel.

El coronel de ingenieros D. Manuel Perales y Mercader ha obtenido su retiro. También se le ha concedido al primer comandante del provincial de Botanzos D. Francisco Dominguez de Prado.

Parece que el prestidigitador Mr. Alexandre se presentará á lucir su habilidad en el teatro de Novedades.

En la academia de París ha leído el Dr. Mattei una memoria sobre la duración media del embarazo en la mujer, y el modo de poder determinar con anterioridad el momento del parto.

Hé aquí las conclusiones de esta memoria:

Primera. El embarazo en la especie humana tiene una duración media que constituye la regla ó la ley de la naturaleza, y dos extremos que constituyen excepciones, y son los partos prematuros y tardíos.

Segunda. Las cifras de 280 días, de 10 meses lunares ó de siete cuarentenas fijadas por Hipócrates, no eran consideradas por éste como medio, sino como límite extremo del embarazo, lo cual no es exacto; porque está probado que en algunos casos, aunque raros, puede pasar de este término.

Tercera. La cifra de nueve meses solares ó de 270 días, que no se halla en los libros hipocráticos, aunque mas aproximada á la duración media, es un poco elevada.

Cuarta. Mi observación personal, y sobre todo los hechos consignados en los dos primeros volúmenes de mi Clínica de Obstetricia, me autorizan á decir que la duración media del embarazo es de 265 días en la mujer.

Se ha consultado á la dirección general del registro de la propiedad, si será bastante la inscripción hipotecaria por sí sola para que se considere inscrito el dominio á favor del que primero lo grava y después lo enajena, ó será precisa la presentación del título, y en su defecto la justificación posesoria. Y se ha resuelto que la inscripción hipotecaria no es bastante, y que el registrador está en el deber de subsanar aquella falta exigiendo la presentación de un título de dominio, ó en otro caso la justificación de la posesión.

La dirección del registro de la propiedad, consultada sobre qué ha de atenderse el registrador para señalar sus honorarios al pie de la anotación ó inscripción de la finca, en los foros y demás documentos que comprendiendo varias fincas ó derechos reales no están apreciados ni gravados con separación, sino en conjunto; ha resultado que el registrador se atenga á lo prescrito en el arancel y art. 343 de la ley hipotecaria, exigiendo de los interesados designen debidamente el valor de cada finca ó derecho real.

Terminadas las operaciones de la recolección empiezan los mercados castellanos á recobrar su acostumbrada animación. Hasta aquí la concurrencia de cereales ha sido escasa como siempre sucede en los meses de este; hoy ya es abundante.

En Valladolid en el transcurso de la semana última, los precios han fluctuado entre 42 y 45 rs; al principio se pagaban á este último las buenas clases, descendiendo despues hasta tomarse á 42 y medio.

Las entradas de trigos en Rioseco, por el contrario, han sido casi insignificantes hasta el día; no obstante, se ha dado principio á las compras al detall á 42 1/2 rs. fanega de 94 libras.

En los mercados de Arévalo y Medina del Campo han surgido los precios siguientes: Arévalo 43 rs. Medina del Campo 42 1/2 á 43.

Poco importantes han sido, segun escriben de Santander, las operaciones que durante la semana última se han realizado en aquella plaza. Solo dos se han hecho de harinas, á 17 3/4 rs. arroba una y otra á 17 7/8, y 19. Para la segunda y tercera ha habido compradores á 17 y 15.

De la provincia de Sevilla, en San Lúcar la Mayor, se calcula que los sembrados de trigo, unos con otros, han rendido allí ocho ó diez simientes. La recolección de la cebada ha sido nada mas que mediana. No ha habido variación de precios en la alhóndiga, los que han regido en ella son: Trigos fuertes, fanega, á 35 rs.—Tremés de 48 á 53 id.—Cebada de 25 á 26 id.—Maiz á 38.

El movimiento mercantil de la semana en Barcelona ha sido bastante sa-

tisfactorio en algunos artículos y de ningún interés en varios otros. Entre los primeros se encuentran los algodones, y los cueros, que por ser ambos escasos se presentan animados y con precios de subida, y en pos de ellos vienen los azúcares, los cafés, los trigos y el maiz.

El presidente de los estados confederados, Jefferson Davis, ha dirigido á los gobernadores de cada uno de los estados una circular en que espone la situación del país y demuestra segun él, que en la guerra actual el Sud ha alcanzado ventajas iguales á las del Norte, deduciendo de aquí que la lucha, en vez de disminuir, se encuentra en su período de mayor actividad. Se asegura que este documento, que debe ver la luz pública, es una refutación de la circular de Mr. Seward, ministro de Negocios extranjeros en los estados federales.

Despachos de Varsovia del 2 de setiembre dicen que la banda de Taczanowski, fuerte de 2,000 hombres, perseguida desde el 15 de agosto, ha sido completamente derrotada el 29. Los insurrectos han perdido muchos centenares de hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Los rusos se apoderaron de los bagajes, destruyendo gran cantidad de provisiones y de vestuario. También se apoderaron de un considerable depósito de armas.

No tiene fundamento ninguno la noticia dada por el Morning Post de que un partido poderoso en Rusia apoyaba una solución á las cuestiones polaca, que consiste en que Rusia abandone á Polonia, quien tomara á su cargo una parte de la deuda imperial, garantizando Polonia al imperio ruso la posesión de Lithuania y de la pequeña Rusia.

La Opinione de Turin anuncia la publicación de muchos decretos sobre hacienda. Uno de ellos modificará las tarifas del aceite, del azufre y del trapo viejo.

Ha llegado á Berlin un ayudante del emperador de Austria para comunicar al monarca prusiano las deliberaciones del Congreso de Francofort y poner en sus manos la carta colectiva que le dirijen los miembros de esta reunion.

El número de soberanos que han votado el proyecto de reforma federal es de 28, y el de los miembros de la confederación se eleva á 40; resulta pues, que 17 monarcas han reusado asistir al Congreso ó se han abstenido ó se han pronunciado contra la reforma.

El jueves próximo llegará el rey de Sajonia á su capital, donde segun hemos dicho ya le preparan un recibimiento magnífico.

Lord Russell ha contestado á la carta que le han dirigido varios ingleses parti-

darios de los federales, denunciándole el hecho de que se estaban construyendo dos buques para los confederados en Liverpool, diciendo que los constructores serian castigados con las penas que la ley marca si se les pudiera probar con el suficiente número de testigos, que efectivamente los buques tenían el destino denunciado, pero que no pudiéndose hacer esto el gobierno estaba imposibilitado de intervenir.

El Daily-News se muestra poco satisfecho de que Rusia se vea libre de conflictos interiores, y al efecto dice que el gobierno de San Petersburgo no dá de buena fé la Constitución que promete al imperio, la cual desaparecerá tan pronto como cese el peligro.

La corrida de toros celebrada ayer tarde fué regular en toros y en lidia.

El primer toro, de Aleas, cancelo, testado, fué duro y de cabeza; tomó siete varas, mató dos caballos, recibió tres pares de banderillas y murió de una estocada á toro corrido que le dió Juan Martín (La Santera), estocada de suerte y cuyo mérito consistió en haber conocido el diestro que era preciso acabar pronto con el toro.

El segundo de Barrero, cenizo, flojo y cobarde, tomó cuatro varas, recibió de mala voluntad tres pares de banderillas bien puestas por Muñoz y el Cuco, y murió de dos volapiés que le dió el Tato, el último hasta el puño.

El tercero, de Criado, cancelo, retinto y de cabeza, salió huido y continuó así hasta la muerte; saltó dos veces la barrera despues de la primera vara, sufrió cuatro de estas y dos y medio pares de banderillas, despenó un caballo, y le mató Ponce con el auxilio del Cuco, de una gran estocada arrancando.

El cuarto, de Aleas, cancelo, tostado, ojo de perdiz, boyante pero de poca cabeza, tomó once varas y mató un caballo é hirrió dos; recibió tres y medio pares de banderillas, fué graciosamente recortado por el Tato y Ponce, y murió á manos de La Santera de una estocada á toro corrido.

El quinto, de Aleas, retinto, cornicorto y hornigon del derecho, bravo, duro y de cabeza, tomó once varas, dió ocho caídas á los picadores, los que quedaron algunas veces descubiertos, mató tres caballos, llevó tres pares de banderillas, y lo mató el Tato, despues de brindárselo al marqués de Villaseca, de una estocada recibiendo un poco baja.

El sexto, de Barrero, blanquizco, con cabeza y manos canelos, boyante y de cabeza, tomó nueve varas, mató tres caballos, recibió tres pares de banderillas, y lo mató Ponce de un pinchazo, de un volapié corto y de otro volapié bueno, con lo que terminó la corrida.

rando sacar de esa hipocritilla algunas noticias útiles, aunque despues la despidió.

—Eso se llama prudencia, repuso el señor Rodriguez; eso es ser una consumada diplomática.

—No, replicó Mad. de Castellán, no puedo resolverme á esos pormenores... Estoy tan nervioso!... tengo en el alma tanta desesperación!

—Querida amiga, dijo su amiga, en nombre de ese mismo cariño que tenemos á Lucy, calmaos, y consentid en seguir nuestros consejos. Nada de escándalos! El enemigo está tal vez á nuestra puerta. Empecemos por conocerlo, para derrotarlo despues con mas seguridad.

—Vamos, hará lo que queráis, amiga mía, exclamó Armada enjugando sus lágrimas. Con todo, mucho trabajo me costará soportar aun la presencia de esa pizarra Dorotea... Oh! si me me hiciera traidora, si se prestase á alguna intriga que pudiese comprometer á mi querida niña, creo que la estrangulaba con mis manos.

—Es un mal medio de arreglar los asuntos, dijo Rodriguez. Pero en fin, cada cual tiene su carácter. Hé aquí mis conclusiones.

—Veamos, preguntó Armada.

—Veamos, repitió su amiga.

—Soy de opinion, señora, que hagamos hablar al tío Espino acerca de su nuevo obrero, á quien quiere mucho, y del que recibe algunas confidencias probablemente. No me será difícil hacerle hablar; tiene el vino tierno y locuaz. En segundo lugar, aconsejo dejar al señor disfrazado en libertad completa para cometer imprudencias, salvo que se le detenga en un momento dado. Yo me encargo también de eso. En fin, creo que será muy útil recibir visitas en el campo, y hasta dar una ó dos fiestas como antes. La señorita Lucy necesita distraerse, y nadie sabe la saludable influencia que ejerce el mundo en una jóven á quien la soledad predispondría á una inclinación seria. Despues ya veremos. Será preciso también volver pronto á Paris para el invierno. Allí es inmenso el campo de las distracciones. Yo he visto veinte veces que una novela sentimental empezada en el campo en otoño, ha terminado en Paris á fines de invierno en una comedia muy cómica.

Paris es el gran transformador de los sentimientos, señora, el gran médico de los corazones y de los espíritus. Allí se modifican á pesar suyo, y cualquier individuo que no ha vivido en esa término medio, no puede vanagloriarse de haber

pasado por una prueba seria. Es cuanto tenia que decir.

—Nosotros os damos gracias, Sr. Rodriguez, respondió Armada. Seguiremos vuestros consejos. ¿Me ayudareis, no es cierto, á dar una fiesta? Podeis anunciarla á todos nuestros amigos.

—Sí, bella dama, replicó Rodriguez. Soy todo vuestro. Contad conmigo.

IV

Al día siguiente de la entrevista de que hemos hablado, el Sr. Rodriguez dejó el castillo de Beauchamp para regresar á Paris, á fin de ocuparse probablemente de los preparativos de la fiesta que pensaba dar en el campo Mad. de Castellán.

Pero antes de partir, el consejero de las damas eligió su vigilante que le reemplazase en Beauchamp, y cuya misión secreta era espiar sagazmente todos los pasos del jóven disfrazado de obrero, y hasta los de Lucy.

Bueno es hacer notar que esta última misión fué dada sin el consentimiento de Armada. Ahora bien, el vigilante elegido por el Sr. Rodriguez era el supuesto príncipe Capuccio Capucci, el cobarde y astuto italiano á quien ya hemos encontrado en Tortoni y en otra parte.

Rodriguez no habia podido hallar otro mejor que le reemplazase en el castillo. Pensaba que el príncipe, muy advertido por sus consejos, pondría un cuidado extremo en cumplir su misión; esperaba sobre todo que la lección que le habia dado en la mesa redonda del boulevard Motmartre le haria ser mucho mas circospecto en sus conversaciones. El príncipe Capuccio-Capucci profesaba una gran admiración al Sr. Rodriguez desde que reconoció la importancia que tenia el hombre apellidado el Leon, y le habia consagrado una obediencia pasiva. Así es que aceptó la orden que se le imponia con ánimo de cumplirla ciegamente.

En consecuencia Capuccio, despues de la partida de su amo, se puso á vigilar de lejos y de cerca el taller de los obreros del parque. Muchas veces, durante el día, dirigió su paseo por el lado de las obras, procurando entablar conversaciones con algunos obreros, para tener el pretexto de hablar así con Juan Rousseau.

Este habia creído reconocer al italiano, y sospechaba de sus intenciones. Pronto no dudó ya de la vigilancia de que era objeto. Dióse, pues, por advertido, dejando para otra ocasión el cuidado de infligir al encantador príncipe la penitencia que

le reservaba para castigarle por sus cuidados demasiado solícitos.

Capuccio tenia cierta astucia natural, pero carecia de golpe de vista, es decir, de esa prontitud de observación que nos ilumina instantáneamente sobre una situación, sobre un hecho, sobre un paso cualquiera.

Concluyó un día por acercarse á Raimundo, que trabajaba como mejor podia en union del tío Espino.

—Ah! ah! dijo, haciéndose el inocente, seis veces el que llaman Juan Rousseau, que posee todas las habilidades, hasta la de herrar un caballo como el mariscal mas consumado? Os doy mi parabien, querido.

—Gracias, caballero, respondió Raimundo que continuaba manejando su azadon.

—Sí, contestó el tío Espino; es un chico muy listo que entiende de todo; un buen obrero, que no chista una palabra ni cuando trabaja ni cuando come.

—De veras? continuó Capuccio. Apostemos á que Juan Rousseau bebe tan bien como vos, tío Espino.

—Ya lo creo, replicó el maestro jardinero, bebe mas. Pero nunca se emborracha; siempre conserva la razon. Cualquiera diria que ha pasado su vida, probando de los mejores vinos de Europa. Qué buena ocupacion es esa! Beber de lo mejor es la suerte de un señor millonario.

—Eh! dijo el italiano lanzando una mirada de reojo á Raimundo; quién sabe si el Sr. Juan Rousseau no habrá sido otra cosa que jardinero?

—No me admiraría que hubiese sido baron, añadió el tío Espino, sin dar á esto demasiada importancia. No es verdad, amigo Juan, que hemos sido baron y hemos llevado una gran vida en nuestra primera juventud?

—Claramente, tío Espino, respondió Raimundo sin desconcertarse.

—Pero, continuó el príncipe Capuccio-Capucci, eso no me extrañaría. Reveses de fortuna pueden alcanzar á un hombre honrado lo mismo en el gran mundo que en otra clase, y en ese caso, el que no pide sino á su trabajo el dinero necesario para su existencia, tiene á mis ojos un corazón muy noble.

—Tío Espino, creyó deber añadir, aquí no se trata de títulos; yo soy un amigo de la casa de vuestra respetable ama, y estoy orgulloso sobre todo de esta cualidad.

—Ah! astuto briben! murmuraba Raimundo levantando en el extremo de su palanca una ancha capa de musgo. Ya te advino, mi balle príncipe; pero ya levantaré un día un buen impuesto sobre tu espinazo, ya que no sobre tu principado.

Los obreros continuaron trabajando, poco admirados del aspecto y fisonomía del príncipe que acababan de enseñarles. Hasta hubo quien se permitió, hablando entre ellos, hallar ciertos puntos de semejanza entre su alteza y un dentista.

En cuanto á Raimundo, se abstuvo de toda reflexión y procuró alejarse un poco. Capuccio creyó adivinar su intencion. Hizo de modo que encontrase á Juan Rousseau al fin de una alameda donde este habia ido para afilar el corte de su instrumento.

Cuando Raimundo se halló solo frente al italiano, su primer movimiento reveló un poco de impaciencia. En aquel instante se le pasaron unas ganas terribles de coger á la alteza por la corbata y apretarle enérgicamente la garganta. Pero solo fué una idea pasajera. El buen juicio y la calma triunfaron en seguida.

—Sr. Juan Rousseau, dijo el italiano sonriendo, no me pesa decirnos una palabra sin que la oigan los demás obreros. Me han hecho de vos un completo elogio, y celebraría seros útil si llegase la ocasión. Muchos amigos míos tienen que hacer obras en sus casas de campo. Si queréis darme las señas de la vuestra en Paris, podré escribirlos.

—Os lo agradezco mucho, caballero, respondió Raimundo; pero desde que me ajusté con el tío Espino he renunciado á vivir en Paris. Es un buen hombre que me profesa amistad, y me encuentro muy bien con él.

—Verdad es que no se puede estar mejor en ninguna parte que en casa de Mad. de Castellán, continuó el príncipe Capuccio. Teneis razon. Qué mujer tan admirable! Quedaos á su servicio.

—Caballero, replicó Raimundo orgullosamente, yo no estoy mas que al servicio de mi trabajo; concluida mi jornada, ya no tengo amo; ganado mi salario, soy libre.

—Diablo! repuso el italiano, esos sentimientos son muy nobles! Vamos á ver, señor Juan Rousseau, no teneis el proyecto de aspirar á algo mas que al oficio de jardinero? Estoy seguro de que habeis recibido educación.

DIARIO DE MADRID.

Santos del día 7.—Santa Regina, virgen y mártir.
Gatos.—Se gana indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde prosigue la octava de la Virgen de la Almudena, predicando D. Pedro Palomeque.—En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se practicará el culto semanal por la mañana de diez a doce a su divino titular.—En las parroquias se cantarán vísperas a la Natividad de Nuestra Señora.—En San Sebastián se hará función a la Virgen de la Misericordia, predicando en la misa mayor don Mariano Puyol y Anglada; por la tarde a las cinco y media se cantarán vísperas solemnes y al anochecer motets, letanía y salve a grande orquesta.—Continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María en las Salinas Nuevas, predicando por la tarde D. Juan García Pérez.—Sigue la novena de Jesús Nazareno en su iglesia titular; predicará en los ejercicios de la tarde D. Braulio Pérez.—En la parroquia de San Luis sigue también celebrándose por la tarde la novena de la Virgen de Covadonga y será orador don Lázaro Prieto.
Visita de la corte de María: Nuestra señora de Porta-Got en San Martín, ó la Divina Pastora en San Cayetano ó en San Antonio del Prado.
En la capilla del Obispo, plazuela de la Paja, se gana plenísimo jubileo el día 7 desde la hora de vísperas en adelante.
Orden de la plaza.—Servicio para el día 7.—Parada: San Fernando e Ingenieros.—Jefe de día: Señor comandante capitán de Saboya, D. Angel Navasante Ibarra.—Visita de hospital: Iberia.—El general gobernador, Quosada.
A los caritativos.—Ramon Toron, háchiquien llamamos hace días la caridad pública por estar enfermo y ser el único sosten de su padre, que está en el hospital, y de dos hermanos, se encuentra hoy sacramentado y en la imposibilidad absoluta de dar el pan a su familia. Vive en la calle del Olivar, núm. 12, cuarto 4.º, y en sus últimos instantes se recomienda a las almas piadosas.
Música agradable.—El distinguido pianista del café de Embajadores, calle de la Cruz, D. Rafael Agustín, nos ofreció anoche una nueva ocasión de admirar su talento musical, ejecutando con suma maestría y sentimiento, las dos grandes piezas concertantes, el gran galop de Ketterer y una fantasía de Rosellen.

VENEREO.—CURACION RADICAL sin el uso del mercurio
 Calle de San Miguel, núm. 6, segundo, de diez a doce.

ANUNCIOS.

VENEREO.—CURACION RADICAL sin el uso del mercurio
 Calle de San Miguel, núm. 6, segundo, de diez a doce.

DEPOSITO DE GARBANZOS DE
 Fuente Saucedo, por el propio cosechero. Precios por arrobas, a 29, 32, 34, 40 y 44 rs.; por libras, a 10, 12, 14 y 16 cuartos; todos de lo más superior que venga de Castilla.
 Unico despacho, calle de Silva, número 43, esquina a la de la Estrella, tienda de Mitramarinos.

PASTOS.—SE ARRIENDAN LOS MUY acreditados de la dehesa de Bustocario, provincia de Palencia, partido de Carrion, por toda la temporada de invierno; pueden meterse hasta 5,000 ovejas, pero se admitirán 4,500.
 Para tratar y enterarse de las condiciones, dirigirse en Arévalo al señor marqués de Villasante y en Carrion a su administrador D. Antonio Nuñez Castelo.

CALIGRAFIA.—EL SEÑOR GORDO, que hubo de cerrar su academia establecida en la calle de Carretas, núm. 5, piso tercero, para ir a tomar baños de mar, pone en conocimiento de sus dignos y numerosos discípulos, que desde el 9 del corriente queda abierta otra vez, para que puedan continuar sus tareas los que concurrieran a ella, y empezadas los caballeros que durante su ausencia han ido a la misma solicitando reformar su letra.

CLASES DE FRANCÉS Y DE MATEMÁTICAS para todas las carreras especiales, bajo la dirección de un sacerdote.
 El profesor de francés lo es de París, y el de matemáticas es uno de los primeros alumnos de la escuela de ingenieros civiles de Madrid.
 Se ve al director de tres a seis de la tarde.—Calle de la Estrella, núm. 5, segundo.

LA PENINSULAR.
 Venta de fincas de la compañía.
 Esta compañía procederá a la venta de las dos primeras casas terminadas, de las seis en construcción, en la ciudad de Alicante, y su calle de Bailan, en la forma que previenen sus Estatutos, a las doce de la mañana del día 13 de setiembre próximo.
 La subasta tendrá lugar en Alicante en las oficinas de la subdirección, calle de Argensola, núm. 5, cuarto principal, y en Madrid en la del Sordo, núm. 27, cuarto segundo, a la misma hora.
 Los planos, precios y condiciones estarán de manifiesto desde este día en ambos puntos.
 Si alguna persona, deseando interesarse en la licitación, quiere tener los planos de fachada y distribución, podrá reclamarlos de la dirección general.
 Madrid 20 de agosto de 1863.
 El director general, Pascual Madoz.

SE TRASPASA LA TIENDA NÚMERO 17, duplicado, en la plazuela del Progreso.

SEGUNDO ANIVERSARIO.
 Todas las misas que se celebren en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo y Pastor de esta corte, desde el día 7 al 15 inclusive del corriente, serán aplicadas por el alma del señor D. Manuel Gil Santibañez (que en paz descanse), que falleció el día 8 de setiembre de 1861.
 Su esposa e hijos suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios.
 Su esposa e hijos suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios.
NUEVO TINTE Y QUITA-MANCHAS de Viñas, calle de Jardines, núm. 8. Se tinte y limpia ropas en 10, 20 ó 30 horas, con economía y bien.

DUEÑAS.
MEDICO-CIRUJANO-DENTISTA.
 Construye toda clase de piezas artificiales para la boca, por todos los sistemas conocidos, y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, a que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

EN LA CALLE DE FUENCARRAL, núm. 18, principal de la izquierda, se vende atun en conserva de aceite, preparado para comerlo, sin necesidad de otra preparación. Precio de cada caja con tres libras y diez onzas, 25 rs.

REGALO!—UN TINTERO O SE TIMBRAR el papel al que compre una bonita caja de viaje, 100 cartas, 100 sobres engomados, lacres, tinta, lapiceros, plumas, porta-plumas, jabón, obleas, cola y polvos, todo 10 rs. Con papel inglés 12 rs. Fino y mas cosas 14 rs. Canto dorado y de luto, 15, 19 y 24 rs. Príncipe, 8.

FOTOGRAFIA DE N. T. MIRANZO.
 Especialidad en retratos de tarjetas, microscópicos y reproducciones. Carrera de San Gerónimo, núm. 8.
 Los precios podrán verse en las muestras.
 El que se retrata en esta fotografía y pide 20 copias, tendrá opción a escoger un dije con fotografía, semejante a los de la muestra.

SEGUNDO ANIVERSARIO.
 Todas las misas que se celebren en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo y Pastor de esta corte, desde el día 7 al 15 inclusive del corriente, serán aplicadas por el alma del señor D. Manuel Gil Santibañez (que en paz descanse), que falleció el día 8 de setiembre de 1861.
 Su esposa e hijos suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios.
NUEVO TINTE Y QUITA-MANCHAS de Viñas, calle de Jardines, núm. 8. Se tinte y limpia ropas en 10, 20 ó 30 horas, con economía y bien.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.
 PRESIDENTE: Excmo. señor marqués de la Mesa de Asta, grande de España.
 VICE-PRESIDENTE: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado a Cortes y propietario.
 SECRETARIO: D. José de Córdoba, propietario.
 DIRECTOR GENERAL: D. Federico de Salido y Bydes, propietario.
 DIRECTOR ADJUNTO: D. José Mur Villanova, abogado y propietario.
 Capital efectivo: Rvn. 10 838,877'46.
 Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en las operaciones los consejeros; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; interés abonado 9'38 por 100 al año.
 Dirección general: Espez y Mina, 15, (parte nueva.)

LA ONZA DE ORO.—CALLE DE La Salud, núm. 3, piso bajo.—Se presta dinero a los empleados activos y pasivos que cobren por Madrid.
 Se admiten cantidades para su colocación, abonando 14 rs. por 100 por un año, 16 anual por dos y 18 anual por tres, con las garantías que se convengan.
 Se compra papel del Estado en títulos y expedientes.

CARRUAJES EN VENTA.—SE ENAJENAN una carrozeta y un dorso ó berlina grande muy poco usadas. El portero de la casa núm. 5 de la Cuesta de Santo Domingo, darán razón.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE VENDE en subasta pública la casa calle del Horno de la Mata, núm. 8. Mas pormenores en casa del escribano D. Francisco Seco de Cáceres, calle del Príncipe, 33.

POR FERIAS, EN LAS FERIAS Y despues de ferias.—Se regala un tintero, un cortaplumas, y se timbra el papel al que compre 100 cartas y 100 sobres de papel superior que no se cala, canto dorado, 24 plumas, dos lapiceros, 2 barras de lacre, un porta-plumas, ebleas, polvos, tinta, jabón de olor, cola de boca y una falsilla. |Tode 16 rs. |Plazuela de Matute, núm. 11, almacén de papel de Carretero.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD
 Préstamos hipotecarios, descuentos de cupones y de cartitas de pago de la Caja de Depósitos, préstamos sobre efectos públicos; se reciben imposiciones desde 10 reales; no se descuentan letras ni pagarés. Administración general, Espez y Mina, núm. 15.

COLEGIO DE SAN JOSE, INCORPORADO al Instituto de San Isidro.
 Comprende la primera y segunda enseñanza completa, hasta el grado de bachiller en artes, clases preparatorias para todas las carreras y de adorno.
 Está abierta la matricula hasta el 1 del corriente.
 Los reglamentos se facilitan gratis en la portería.
 Olivari, núm. 6.
ESPECTACULOS DE HOY.
CIRCO.—A las 8 1/2.— *Lo positivo*: Baile.
ZARZUELA.—A las 8 1/2.— *Las hijas de Eva*.
CIRCO DE PRICE.—A las 8 1/2 de la noche.—Variada funcion de ejercicios equestres y gimnásticos.
CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 1/2 de la noche.—Funcion de ejercicios equestres y gimnásticos.
COLECCION DE FIERAS.—Mr. Bernabó las tiene espuestas al público, en la calle de S. Juan, esquina a la Platería de Martinez, desde las 9 de la mañana a las 9 de la noche.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
 Editor, D. Hilario de Zuluaga.

—Pardiez! replicó este continuando afirmando su pala, no lo oculto. Mi padre tenía una pequeña fortuna en los alrededores de Lyon, como le dije un día al señor Rodríguez, que sin duda es vuestro amigo. Mi padre me puso en la escuela, y aprendí muy bien los primeros rudimentos. Pero qué queréis? por circunstancias que es inútil referiros, me hallé arruinado, y eché mano al azadon, para vivir como mi padre. El robado no puede siempre pillar al ladrón. Lo siento, pero cómo ha de ser.
 —Y os robaron todo?
 —Todo no, me dejaron algo.
 —Ah! y qué os dejaron, Sr. Juan?
 —La fé en lo porvenir y la certeza de atrapar un día a mi ladrón. Por supuesto, una vez cogido, desdichado de él!
 Estas últimas palabras fueron acompañadas de una mirada que obligó a Su Alteza a bajar la suya. Capucio creyó debía cambiar el asunto de conversacion.
 —Sabeis, continuó, que uno de estos días hay fiesta en el castillo?
 —Sí, el tio Espino me lo dijo esta mañana.
 —Se necesitarán flores con profusion.
 —Las habrá, y de las mejores.
 —De veras? añadió Capucio, y dónde las buscaréis?
 —Pardiez! dijo Raimundo riendo, en el jardín grande que provee todas las casas de campo.
 —Y dónde está ese jardín?
 —En Paris, caballero.
 —Es verdad. Iréis a Paris con el maestro jardinero?
 —Creo que sí.
 —Entonces será mañana?
 —Puede.
 —O pasado mañana?
 —Segun decida el tio Espino.
 —Es que, ya veis, Sr. Juan Rousseau, es que yo habria querido llevaros a casa de un amigo mio, en Paris, para que le aconsejárais sobre el plano de un jardín que tiene en su casa...
 —Otra vez será. Mi deber es estar aquí. La fiesta exige muchos preparativos.
 —Sabeis con qué objeto la dan? añadió el italiano.
 —No señor.
 —Pues es para celebrar el aniversario del natalicio de la señorita Lucy de Castellán.
 —Ah! dijo Raimundo estremeándose ligeramente.
 —Sí, señor Juan. Se quiere celebrar alegremente tan bello aniversario. La señorita Lucy cumplirá diez y ocho años dentro de algunos días. Entra en la edad

de una mayoría que la ley le concede para gozar a su antojo de una pequeña renta que le legó una dama excelente, que fué su bienhechora. Ignorabais eso, señor Rousseau?
 —Absolutamente, respondió Raimundo con admirable aplome. Además, ¿a mí qué me importa?
 —Nada, pero no podéis haber encontrado a la señorita Lucy sin admirarla. Hasta se dice que habeis puesto una especie de celo bastante entusiasta en herir su caballo en el paseo.
 —Yo? yo no me ocupé mas que del caballo, que era magnifico y de gran alzada. Hermoso animal!
 —Pues bien, señor Juan, sabed, pues, que van a celebrar los diez y ocho años de la señorita Lucy, que desde ese momento será dueña de sus bienes, conforme al testamento depositado en casa de un notario en Provenza, cuyo testamento le lega una suma de... ¿qué no lo acertáis?
 —Cómo diablos queréis que yo lo adivine? replicó Raimundo, que continuaba en guardia.
 —El testamento lega, pues, a la señorita Lucy la cantidad de... Oh! una cantidad muy crecida.
 —Mejor para ella, respondió simplemente Raimundo. Pero adios, señor, ya he concluido y me vuelvo a mi trabajo. Servidor vuestro.
 Y echándose la pala al hombro, alejóse Raimundo con rapidez, diciendo entre sí:
 —Anda, bribon, creías poder hacerme caer la máscara del rostro?... Ah! con que celebran el natalicio de Lucy? Y dentro de algunos días cumplirá diez y ocho años y tomará posesion de la modesta herencia que la dejó mi buena madre! Ah, qué buena noticia! Y ha sido ese perro de Capucio quien me la ha dado, cuando él mismo pensaba sonasacarme no sé qué noticias! A fé mia, esto es de buena agüero y promete para el porvenir! Lucy podrá disponer de su pequeña renta. Mil quinientos francos de renta! Pobre Lucy! Eso os bastará para vivir. Si mi carta os ha hecho conocer la verdad, si habeis conocido el sitio infame en que habeis vivido hasta aquí sin saberlo, estoy cierto, encantadora niña, de que ya habeis tomado vuestra resolucíon y que procuraráis por todos los medios posibles huir de esa casa para vivir libre y honrada con vuestra modesta fortuna. Oh! mi pobre y santa madre, por qué no legásteis a Lucy toda la herencia de vuestro infortunado hijo? Pero Dioses soberanamente buenos. Esperemos.

—Vamos, querido amigo, continuó madame de Sablinville, renunciad a vuestras malas ideas. Sois un hombre demasiado hábil para echar mano de medios groseros y vulgares en vuestros asuntos. Hasta aquí nos habeis dado admirables consejos de conducta; lo mejor que podemos hacer es recordároslo para que los tomeis vos mismo. Calma, buen ojo, firmeza, y sobre todo una prudencia que no debe desmentirse un momento. Pero volvamos al personaje que se oculta cerca de aquí bajo la blusa de obrero. Probablemente será un enamorado pobre y celoso. Apuesto a que está aquí por Lucy y que quiere hacerse amar de ella y casarse.
 —No, dijo Armanda, no lo creo. Además, cómo habia de gobernarse para verla y escribirla?
 —Estais seguras de vuestras doncellas? preguntó Rodríguez.
 —No, respondió Mad. de Sablinville; la mia adora el dinero.
 —La mia, añadió Armanda, no cederia al interés. La señorita Dorotea tiene sus ahorros, pero es muy novelesca. La vigilaré. Sin embargo, no sé quién me ha dicho que ella protegia por su propia cuenta a ese Juan Rousseau.
 —Yo creo que Clotilde mi doncella no es tampoco insensible a sus miradas. Sin duda está muy lejos de pensar que tienen que habérselas con un caballero disfrazado; de otro modo una y otra se volverian locas.
 —Calle! exclamó Rodríguez, ese sería tal vez un medio de alejar al corsario que anda rondando a nuestro alrededor. Si se viese descubierta, huiria para mucho tiempo.
 —Sí, replicó Armanda de Castellán, pero entonces sabria Lucy que Juan Rousseau es un hombre de buena sociedad, que se disfraza para anudar con ella alguna intriga, y quiero que Lucy lo ignore todo, absolutamente todo.
 —Difícil será.
 —No, tengo buen ojo, y una firmeza que jamás se desmiente. Si Lucy se casa alguna vez no recibirá otro marido que de mí mano.
 —De veras! dijo Rodríguez.
 —Ciertamente, caballero, repitió madame de Castellán, no recibirá otro marido que de mí mano.
 —Para no darle la suya, señora. No os refugiéis, pues, con demasiada obstinacion en vuestro papel de madre adoptiva, y permitidme que os diga que creo a la señorita Lucy dotada de tanta firmeza de carácter y de orgullo como de mérito. Creo, sobre todo, que tiene un sentimien-

to de independencia muy pronunciado. Se la podrá dirigir; gobernarla será difícil; pero imponerle una voluntad, es de todo punto imposible. Si alguna vez llega a amar seriamente, ni aun se tomará el trabajo de ocultarlo. Cualquiera disimulo le parece una cosa miserable, inferior a ella. Es una de esas naturalezas raras que llevan el valor de sus convicciones, de sus sentimientos y de sus actos hasta la intrepidez. Añadamos que es tanto mas fuerte, cuanto que es virtuosa, y que si alguna vez comete una falta, sabrá ennobrecerla y rescatarla con una franqueza y lealtad de conducta a toda prueba. Siento mucho afligirse, señora, pues veo que llorais; pero como me haceis el honor de tener confianza en mis consejos y mi experiencia del mundo, creeria faltarme a mí mismo halagando vuestras ilusiones.
 —Ah! caballero, exclamó Armanda apegada en lágrimas, qué magnífico retrato acabais de hacer de mi Lucy, y qué retrato tan parecido!
 —Y la pobre mujer, que profesaba a Lucy un afecto muy sincero, no pudo menos de dar un libre curso a sus sollozos. Su amiga se vió obligada a dirigirla los mas firmes consuelos, asegurándole que estaba convencida de que Lucy no se separaria jamás de su buena prima.
 —No es verdad, Sr. Rodríguez, que sois de ese mismo parecer? continuó; no es verdad que tengo razon en pensar así?
 El Sr. Rodríguez se inclinó sin responder a esta interpelacion. Armanda le advinó y aumentaron sus aprensiones, lo que concluyó por motivar por parte del implacable Rodríguez algunas vulgares palabras de esperanza.
 —No, dijo, yo no llevo la duda hasta crear que la señorita Lucy pueda falta nunca a la gratitud que debe a Mad. de Castellán. Hasta debo declarar que creo sinceramente profesa una gratitud profunda a su amiga, a su madre adoptiva. Solo he querido definir bien el carácter de esa jóven, a fin de evitar con ella una falsa dirección. Vámes, tranquilicémonos por ese lado, y no pensemos mas que en conjurar el peligro que se halla en otra parte. ¡Qué haremos, señoras, respecto al caballero que, gracias a los cuidados de vuestras dos camaristas, se ha introducido entre los obreros de Beauchamp, y que sin duda procura rescatar con lo novelesco de su conducta, la pobreza de su dote?
 —Por mi parte, dijo Armanda, empleo despidiendo desde hoy a Dorotea.
 —En cuanto a mí, replicó Mad. de Sablinville, conserve aun a Clotilde, espe-